



EL TURISMO Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

31 diciembre, 2015

Javier Orozco Alvarado

Hemos apreciado con mucho agrado la importante afluencia de turistas extranjeros que en este invierno han visitado Puerto Vallarta; pero el desencanto desaparece cuando vemos que cada vez se siente más frío en el puerto en estas épocas, inclusive, ha estado frecuentemente nublado. Es cierto que no se compara con otras regiones del país, como Chihuahua, en donde las temperaturas han alcanzado hasta menos 17 grados centígrados. Pero también en otros lugares, como en Colima, la temperatura ha llegado hasta 36 grados de calor. En realidad, estos fenómenos que estamos observando son consecuencia de las alteraciones que está experimentando el planeta, pues aunque México se caracteriza por poseer una gran diversidad de microclimas en el mismo territorio, lo cierto es que es consecuencia del tan sonado cambio climático. Y es que el cambio climático significa que no necesariamente todo el planeta se habrá de calentar, pues hay regiones del mundo en las que el frío es cada vez más intenso.

Naturalmente que si el fenómeno ocurre a la inversa, donde antes era cálido podría llegar a enfriarse y, al revés, donde era frío podría aumentar el calor. Por eso, en opinión de los expertos es más acertado hablar de cambio climático que de calentamiento global; pues al igual que podría calentarse el planeta podría también haber una gran glaciación.

Por lo pronto, la mayoría de los países están preocupados por el calentamiento que está provocando la acelerada industrialización y el la gran destrucción de los recursos naturales del planeta; de ahí que después de un proceso de cinco años de negociaciones que iniciaron con la COP 16 de Cancún, se concluyeron éstas el pasado 14 de diciembre en lo que fue conocido como el Acuerdo de París sobre Cambio Climático, conocido también como COP 21.

Bajo este acuerdo todos los países, desarrollados y no desarrollados, se han comprometido para trabajar unidos para mantener la temperatura global por debajo de los 1.5º centígrados, con base en las aportaciones que la ciencia y la innovación tecnológica puedan ofrecer para tal efecto.

Por eso, ahora todos los países tendrán que impulsar de manera honesta y transparente, lo que hoy se conoce como el proyecto STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas); tema del cual espero comentar con ustedes la próxima semana. Por lo pronto, les deseo un feliz año.

Jueves 31 de diciembre de 2015